

Alcanza de salida la categoría de "Disco de oro"

## Nuevo álbum de Juan Pardo

"Mírame de frente" es el álbum número 22 de Juan Pardo en los últimos veintidós años y ha alcanzado de salida suficientes ventas como para alcanzar la categoría de "Disco de oro". Por eso afirma que en España vende

más discos que Julio Iglesias. A lo largo de dos décadas, el cantautor de origen gallego ha participado en el desarrollo de la canción pop española hasta consolidarse como una institución.

Editar veintidós álbumes fonográficos en veintidós años es una marca de regularidad y de permanencia en la escena, realmente notabilísima. Si, encima, el último álbum alcanza de salida la cifra de ventas de "Disco de oro", entonces la presencia en el mercado se acentúa con el marchamo del éxito instantáneo.

—"Tengo una clientela fiel —reconoce Juan Pardo—. Al cabo de tanto tiempo compran mis discos en cuanto aparecen, sin analizarlos previamente. Supongo que si se produce un bache en mi carrera o alguno de mis discos gusta menos, se notará en las ventas iniciales del siguiente. Pero de momento vendo en España más discos que Julio Iglesias.

Estuvo con "Los Brincos" en 1965 y 1966. Luego formó el dúo Juan y Júnior (1967) y vivió una época de gran popularidad. El

Club J.J. (Juan y Júnior), en la Gran Vía madrileña, era el punto de reunión de toda la clase que bullía alrededor de los escenarios, el disco, la radio... luego, como cantante solista, emprendió una carrera de estilista marcada por la melodía, la sinceridad, la emoción de la anécdota vivida... se instaló en un lugar de privilegio y ahí está.

### La timidez y la familia

—Cada generación es un rompiente, —dice él mismo— pero sigue fiel a sus principios. Ahora, Juan Pardo vive una vida apacible, en su casa de Boadilla del Monte, al norte de Madrid.

—Veo de vez en cuando a mis antiguos colegas pero como no ando metido en la parte posterior de la farándula, no tengo muchas oportunidades de alternar.

Vencer su famosa timidez y conservar su familia le han ocupado todo el tiempo. "He podido estar tantos años en la música y mantener un sitio en la popularidad sin necesidad de mezclarme en algarabias ni en todas las movidas sucesivas. Así he tenido tiempo para escribir, para reflexionar, para vivir la vida de familia.

Quince años ha durado esta familia, pero ahora lleva tres separado. ¿Qué ha quedado de todo aquello?

—Me han quedado dos hijas preciosas; Teba, de 16 años y Lys, de 12. Y me ha quedado una vida llena de memorias, que no se todavía por qué se deterioró.

Las hijas viven con su madre, en Madrid, pero ven a menudo a Juan Pardo.

¿Les gusta la misma música?, ¿no ha habido el "gap" generacional?

—Cuando están conmigo escuchan la misma música que yo, pero no tanto pop como clásica. Les gusta mucho, pero no se si lo dicen para complacerme.

### La semilla

Los años de "Los Brincos", de Juan y Júnior, de las primeras grabaciones él solo, cantando quizás el gallego, de "Andurina", todo aquello es la historia. "En aquella época éramos como la semilla de la música popular española actual —dice Pardo—. Era una situación nueva y aparecían



Ana Obregón junto a Juan Pardo (HOLA)

nuevas ideas, que se transmitían. Muchos de los artistas jóvenes de ahora no lo han entendido porque han sido promocionados a tal velocidad que todo les ha sucedido vertiginosamente y algunos no han podido soportar, en el escenario, todo el peso que la promoción les ha colocado encima.

Ahora, la música pop-rock se ha apoderado totalmente de la radio, cuando en los años 60 tenía apenas una pequeña porción en la programación, dominada por la

tonadilla española, la música de baile de entonces, la zarzuela, etcétera. Pero los cantantes españoles tenemos el acceso aún más difícil, porque España es el único país de Europa y tal vez del mundo donde el 80 por ciento de la música en audición normal, es de origen extranjero. Así no se puede favorecer nuestra cultura.

Ahora, Juan Pardo se encuentra preparando un nuevo espectáculo que tal vez tenga listo para la primavera.



Tomás terry, Juncal Rivero, Juan Pardo y Cayetano Martínez de Irujo.

## ECOS DE STRAUSS EN BARCELONA

Los barceloneses «embruados» con la música vienesa

### La Sinfónica de Londres triunfó en el Palau

Barcelona. La Orquesta Sinfónica de Londres, bajo la dirección de John Georgiadis, propició en la noche del viernes en el Palau de la Música de Barcelona una velada musical vienesa.

Con la familia Strauss como único programa, la orquesta londinense, fundada en 1904, desgranó en la primera parte del programa la obertura de El Murciélago, la Polka de Ana, el Tritsch-Tratsch (polka rápida), la Marcha Española, el Vals del Emperador, la Cuadrilla de Cazadores y la Marcha de Radetzky.

El director, John Georgiadis, que es también experto violinista, consiguió en esta primera parte una ejecución muy limpia, bien conjuntada, aunque se notaba a faltar el verdadero «sprit» vienes, «der wiener Geist», que tan bien sabe sacar la Sinfónica de Viena.

En la segunda parte del programa

ma y una vez cambiado el protocolo frac por un smoking rojo, Georgiadis ofreció una interpretación típicamente sajona, con divertidos «gags» del humor vienes, algo más corrosivo y negro que el de los ingleses.

### El «espíritu jocoso» de Strauss

En la polka «Champagner» el director sirvió y se sirvió cava, en la «Pizzicato» arrancó la sonrisa del respetable con sus gestos cómicos, pero fue en la polka «Via libre» (traducida erróneamente en el programa por «Pista libre»), donde la jocundia subió de nivel.

El director y el primer chelista se colocaron gorras de jefe de estación y con banderolas y pitos daban vía libre al supuesto tren musical arrollador de penas y nostalgias.

Con la Marcha Egipcia siguió el desenfado y el director colocó bonetes árabes a varios músicos, mientras en la polka francesa «Fiesta del Fuego apareció» un músico disfrazado de tirolés dándole al yunque en fragua y bebiendo cerveza, y el propio director también se colocó el delantal para competir con el tirolés en golpes de martillo y tragos de cerveza.

El vals del Danubio Azul cerró la segunda parte del programa, pero en Ohne Sorgen (Sin problemas), pieza fuera de programa, Georgiadis supo transmitir al público el desenfado musical y el espíritu jocoso de la música de Strauss.

El respetable grito el «ja, ja, ja», perfectamente acoplado con la Orquesta Sinfónica de Londres, que recibió al final los entusiastas aplausos de quienes acudieron a deleitarse al Palau de la Música Catalana.

